

Milagros en Red

Boletín N° 9
Octubre 2002

Correo mensual con escritos,
secciones de libros, artículos,
cuentos y más...

**Bienvenidos a esta nueva edición del
Boletín de Milagros en Red**

Cada milagro es una lección que nos habla de la Verdad y cada vez que ofrecemos milagros estamos permitiendo que el Espíritu Santo nos enseñe la diferencia entre el dolor y la alegría. Y así es como los efectos de nuestros sueños, desde los más oscuros hasta los más terribles, desde los más insólitos hasta los más cotidianos; quedan deshechos y aquellas personas que forjaron en nuestra mente agitada una imagen de enemistad se perciben ahora como amigos, hermanos, maestros y portadores de bendiciones.

Ofrecemos entonces esta nueva edición de del Boletín confiando en que el Espíritu nos une para que este mundo se vea colmado de milagros.

Una lección es un milagro que Dios me ofrece,
En lugar de los pensamientos que concebí que me hacen daño.
Lo que aprendo de Él se convierte en el modo en que me libero.
Por eso elijo aprender Sus lecciones y olvidarme de las mías.
L.pl .213.2:4

Bendiciones,
pat
Milagros en Red

En Este Número:

Escuchando A Tu Guía Interior, por Jon Mundy

Respondiendo A Un Llamado de Amor, por Judy Allen

¿Milagro o Magia?, por Michael Dawson

Preguntas y Respuesta Sobre El Curso, por Greg Mackie

Reflexiones Sobre El Texto, por Ray Gribble

Novedades de Milagros en Red

Escuchando A Tu Guía Interior - Parte 8

Por Jon Mundy

Durmiendo En Concierto - Compartiendo La Ilusión

No solamente somos soñadores diurnos y nocturnos, sino que también como sociedad estamos de acuerdo en soñar un sueño colectivo.

**En soledad, tenemos nuestros sueños para nosotros mismos.
Y cuando estamos con alguien, acordamos soñar en concierto.
Samuel Jonson, de su libro "El Haragán"**

Soñamos nuestros sueños en concierto cuando miramos la televisión, leemos revistas, diarios, escuchamos rumores, habladurías, mentiras, fantasías y temores.

En la película "Fiebre Del Sábado Por La Noche", el hermano de John Travolta va a la casa de sus

padres para decirles que ha abandonado el sacerdocio. Cuando comenta el hecho con John Travolta, le dice respecto de sus padres "No puedes defenderte de sus fantasías. Siempre creí en la imagen que ellos tenían de mí mismo siendo un sacerdote".

Podemos pensar que estamos atrapados en el sueño de otra persona y se nos puede hacer difícil despertar, por lo tanto tendremos miedo al igual que "Alicia En El País De Las Maravillas".

Necesitamos hacernos responsables por absolutamente todo aquello que parece estar sucediendo en nuestras vidas. Una lección del Libro de Ejercicios dice

No soy víctima del mundo que veo
L.pl.57.1:1

pero bien puede parecernos que somos en verdad parte del sueño del alguien más.

Los niños se frustran al pensar que deben vivir con sus padres dentro del sueño que sus padres tienen para él, las esposas se frustran al pensar que deben vivir dentro del sueño de la profesión de sus maridos, los empleados se frustran al pensar que deben vivir dentro del sueño de su jefe.

Nadie puede despertar de un sueño que el mundo esté soñando por él.
Pues en ese caso él se ha convertido en parte del sueño de otro.
No puede elegir despertarse de un sueño que él no urdió.
Es la víctima impotente de un sueño concebido ypreciado por otra mente.
T-27.VII.8:1-4

Si pensamos que somos víctimas del mundo que vemos, bien vamos a sentir que somos parte del sueño de otro.

Necesitamos hacernos responsables por la forma en que vemos las cosas, todas las cosas.

No hay nada que nos esté sucediendo, sin importar cuánto pensemos de otra manera, que no haya sido, de hecho; nuestra propia elección.

El mundo es tal cual lo vemos o tal cual lo soñamos.

Por más que sigamos pensando que somos parte del sueño de alguien más, cada uno de nosotros es responsable de la forma en que decide soñar.

Cuando llegan a nuestra vida cosas aparentemente malas, podemos proyectarlas y enojarnos y culpar al alguien, o bien podemos ver que eso es parte de nuestro propio sueño, de nuestra propia pesadilla.

Pero podemos ver las cosas de otra manera.

Jesús vio las cosas de otra manera.

Y eso lo hizo ser Jesús, no fue atrapado por las ilusiones de este mundo y la misma ilusión existía, tanto en sus días como en los nuestros.

Sobre El Autor

Jon Mundy es cofundador y Ministro de Interfaith Fellowship en New York y co-publicista y editor de "Inspiration" (antes "On Course"), una revista para el estudiante de Un Curso de Milagros®

Respondiendo A Un Llamado De Amor
por Judy Allen

¿Dónde Está El Llamado De Amor?

Un concepto importante en el Curso es la idea de que detrás de cada ataque o error aparente existe un pedido de amor. Algunas veces, se usa la frase "pedido de ayuda". Pero, ¿cómo reconocemos un pedido de amor, y cuándo lo interpretamos como un pedido de ayuda?

Consideremos algunos escenarios que reconoceríamos como similares a algunas experiencias que has tenido. Los detalles específicos pueden diferir, pero tu reacción emocional al contenido del es-

cenario es algo que puedes evocar desde tu propio pasado.

El Colega Desleal

Lunes por la mañana. Reunión de personal en la oficina. Presentas tu posición sobre un tema controvertido, cuando repentinamente uno de tus colegas, un amigo que siempre te ha apoyado en esas discusiones en el pasado, te da la espalda y ataca tu posición – y por inferencia a ti. Él se pone de lado de la “oposición”, en tu contra. Quedas aislada.

El Esposo Infiel

Tu esposo tiene una aventura. Descubriste la prueba, aunque ya lo sospechabas desde hacía varios meses. Cuando lo confrontas, él lo admite, pero lleno de lágrimas te pide que lo perdones. “No significó nada”, te dice. “Es a vos a quien amo. Nunca antes me había sucedido. Pero es que últimamente trabajas tanto que me sentí solo y abandonado. Y simplemente sucedió”.

La Suegra Manipuladora

Tu suegra te llama otra vez por teléfono. Se cayó un árbol del jardín. Quiere que vayas y que de alguna manera pongas el árbol otra vez en su posición vertical y que lo ates a la pared exterior de la casa. Es un árbol muy grande, podrido por dentro, y sabes que se va a secar a pesar de que puedas plantarlo otra vez. Incluso otra tormenta severa puede provocar que el árbol vuelva a caerse, pero esta vez llevándose alguna parte de la casa. Tu suegra bien puede pagar un jardinero experto en árboles para que solucione el problema. Pero ella quiere que vos lo hagas, puesto que el experto puede decirle que su plan no va a funcionar. Esto ya ha sucedido otras veces, pero en otras áreas. Ella quiere que las cosas sean a su manera, y quiere que vos las hagas. Si el árbol se seca o daña la casa, ya sabes a quien van a culpar. Esto también ya ha sucedido otras veces.

La Amiga Enferma

Tu amiga está muy, pero muy enferma. Terminal, dicen. A menudo suele traer sus hijos a tu casa por la noche, se tira sobre el sofá, exhausta y enferma, y se queda dormida. Los chicos tienen hambre y están desaliñados. Su vida es un desastre, lo era incluso antes de enfermarse. Tú has visto cuán grande es su amargura y resentimiento en contra de su ex marido, y cuán grande es su enojo con sus padres, ya que ella siente que ellos la abandonaron. Se aferra a los resentimientos y proyecta culpa.

¿Qué hacemos en tales situaciones? ¿Cómo nos sentimos? ¿Cómo debemos reaccionar?

El Curso dice que en cada uno de estos escenarios hipotéticos hay un pedido de amor. Y también dice que deberíamos ver el pedido de amor.

Veamos como podríamos reaccionar utilizando aquello que el Curso llama “La Cara De La Inocencia” (T-31.V).

Ésta es la cara que sonrío y es amable, e incluso parece amar.

Busca compañeros, contempla a veces con piedad a los que sufren, y de vez en cuando ofrece consuelo. Cree ser buena dentro de un mundo perverso.

La cara de la inocencia dice,

“¿Quién, yo? ¡Yo no tengo nada que ver con esto!”.

Pero por detrás de esa máscara, la cara de la inocencia, existe un rápido y resbaladizo descenso desde la posición de víctima a la de victimario.

“¿Porqué yo? ¡Yo no pedí esto! Soy una víctima indefensa. No me merezco este ataque/traición/ manipulación/ demanda”.

Y casi instantáneamente,

“Tengo que defenderme. Voy a contra atacar, pero estrictamente como autodefensa, claro. Yo soy la víctima, así que estoy justificada”.

En otras palabras

“El culpable eres tú, tú eres el malvado, el victimario, tú me obligaste a convertirme en un victimario para defenderme”.

Y aquí es donde generalmente nos detenemos. Ingresamos así en un ciclo de ataque-defensa-ataque-defensa y en evento inicial ahora crece hasta convertirse en una guerra con nuestro colega

desleal. Terminamos la relación con el esposo infiel y cargamos ira y amargura para siempre. Enojadas podemos rechazar el pedido de la suegra manipuladora, oponiéndonos a ser manipuladas y sentirnos culpables y enfurecidas por haber permitido que nos pusiera en esa posición – o bien puedes acceder al pedido, permitir que se nos manipule, y cargar una ira espumosa hacia la persona que nos manipula y también contra nosotras por no saber como salir de esa situación con elegancia.

Bien podemos ofrecer ayuda: sabemos que la amiga enferma colabora con su propia enfermedad debido a sus pensamientos de rabia y de falta de perdón, entonces podemos mostrarle como puede cambiar sus pensamientos y por lo tanto cambiar su vida, incluso hasta sanarse. Le podemos prestar el Curso y leerle algunas secciones importantes mientras ella descansa sobre el sofá. Si tenemos voluntad, podemos ver detrás de la cara de inocencia-víctima-victimario y preguntarnos: ¿qué es este pedido de amor? Pero más importante aún, ¿qué es este pedido de amor que yo estoy sintiendo?

Podemos entender nuestro propio pedido de amor en una situación, el pedido de amor que experimentamos como una forma de temor (ira, resentimiento, frustración, tristeza, ataque, querer que alguien cambie). Y luego de que hayamos identificado nuestro propio pedido de amor, podemos preguntarnos, ¿qué es este pedido de amor?

Cuando estamos deseosos de mirar de frente al pedido de amor de la otra persona, nuestras máscaras y el enojo se disuelven. Experimentamos a nuestra hermana o hermano como si fuéramos nosotros mismos. Experimentamos nuestra esencia, que es amor.

¿Dónde Está El Pedido De Amor?

Y aquí es donde uno puede confundirse, ya que el Curso específicamente menciona “**pedidos de amor**” 8 veces y “**pedidos de ayuda**” 13 veces. ¿Cuál es la diferencia? ¿Son acaso lo mismo?

El Curso dice que el ataque, el temor, la enfermedad, el odio y todos los errores son pedidos de amor (Capítulos 12 y 19)

Y el Curso dice que el ataque, la grandiosidad, el odio y las fantasías, los errores y el pecado son pedidos de ayuda (Capítulos 12, 13, 16, 19, 21 y Manual 29.6.6)

Puede parecer que éstos términos sean intercambiables. Podemos inferir entonces que, algunas veces un pedido de amor debe ser respondido con ayuda.

¿Pero qué es la ayuda?

Un pedido de ayuda ha sido definido (por David y Rebeca Grudermeyer) como un pedido de amor equiparado con la voluntad de sanación.

Si ofrezco ayuda en la forma de consejo no deseado o teología no deseada, es un ataque.

Si desde el espíritu de la amistad, trato de que alguien cambie cuando de hecho no pide cambiar (la amiga enferma), es un ataque. No es amor.

Pero por otro lado, si alguien pide auxilio (la suegra) y la ayudamos pero con resentimiento, es un ataque. Si nos negamos al pedido y nos sentimos culpables, es un ataque.

El colega desleal y el marido infiel, ¿son pedidos de ayuda? El colega probablemente no esté expresando una voluntad de sanación. El esposo quizás, pero requerirá más investigación.

¿Cómo Puedo Ser Verdaderamente Útil?

Recordamos la plegaria:

Puedes hacer mucho a favor de tu propia curación y la de los demás si en situaciones en las que se requiere tu ayuda piensas de la siguiente manera:

Estoy aquí únicamente para ser útil

Estoy aquí en representación de Aquel que me envió.

No tengo que preocuparme por lo que debo decir ni por

Lo que debo hacer, pues Aquel que me envió me guiará.

Me siento satisfecho de estar dondequiera que Él desee,

Porque sé que Él estará allí conmigo.

Sanaré a medida que le permita enseñarme a sanar.

T-2.V.A.18:8

Ayudar es oír interiormente, pedir guía, permitirle al Espíritu Santo que nos enseñe a sanar. No es tener ideas preconcebidas con respecto a la forma que tomará la ayuda. Es tener voluntad de dar amor y sin el resentimiento de que nuestra ayuda no sea necesitada.

Esto no significa que no deba prestarse ayuda concreta. La amiga enferma, que nunca quiso ayuda para sanar su vida dolorosa, puede necesitar amor en la forma de atención para sus hijos, alimentándolos y bañándolos, preparándole una taza de caldo, dándole un masaje en sus pies, y estar allí con ella sin juzgarla, incluso sin hablar.

Puedes llevar a tu suegra a almorzar y escuchar su problema con el árbol y hacerle saber de tu preocupación por ella. Puedes también expresar como compartes con ella el sentimiento de indefensión y vulnerabilidad. Luego, puedes explicarle (gentilmente pero con firmeza) que a pesar de que no eres capaz de hacer lo que pide, estás convencida de que podrá encontrar el jardinero experto en árboles que podrá ayudarla. Y durante el resto del almuerzo, puedes llevar la conversación a temas en los que le puedas expresar tu amor. Dado que estarás libre de culpa o resentimiento, ella se sentirá amada y no atacada. Y no percibirá que le dijiste no, ya que habrá obtenido lo que en verdad buscaba: amor.

Siempre es apropiado dar amor en respuesta a un pedido de amor, incluso cuando no están pidiendo ayuda. Algunas veces el amor sólo puede darse desde la distancia, en tu corazón y en tu mente. Algunas otras veces puede darse en formas más mundanas. La ayuda que en verdad quiero prestar – la salvación descrita en el Curso- no puede ofrecerse.

¿O sí puede?

¿Cómo puedo sanar la mente de mi hermano? Sólo sanando mi percepción con respecto a mi hermano. Puedo renunciar a la idea de que entiendo los motivos de los demás, el dolor, la indefensión o sus reacciones.

Puedo renunciar a juzgar lo que creo que está sucediendo. Puedo renunciar a pensar que sé lo que está sucediendo. Puedo renunciar a pensar que mi hermana o hermano están separados de mí, y que tengo que tratar de corregirlos o atacarlos porque no son como yo, son otros, tan separados y extraños.

Puedo recordar ahora que

Confío en mis hermanos, que son uno conmigo

Lección 201

Puedo confiar en el que el Espíritu Santo está obrando en ellos, y de que son capaces de encontrar su propio camino.

Puedo confiar en que la Divinidad nunca ha sido amenazada, a pesar de las circunstancias de hoy. Si mis amigos me piden con toda su voluntad ayuda y sanación, puedo invitar al Espíritu Santo, unirme con ellos en una experiencia mutua de enseñanza y aprendizaje.

Y esto es ser verdaderamente útil.

Sobre La Autora

Judy Allen es facilitadora de turno de los grupos de estudio en línea "Acim® Worldwide" y ha escrito numerosos artículos basados en el Curso, luego de la total sanación de su enfermedad terminal. En Internet <http://www.pyramus.com/acim/welcome.htm>

¿Milagro o Magia?

por Michael Dawson

Cuando el ego te tiene a enfermar, no le pidas al Espíritu Santo que cure al cuerpo, pues eso no sería sino aceptar la creencia del ego de que el cuerpo es el que necesita curación.

Pídele, mas bien, que te enseñe como percibir correctamente el cuerpo, pues lo único que puede estar distorsionado es la percepción. Sólo la percepción puede estar enferma porque sólo la percepción puede estar equivocada.

Texto, Pág. 175

Cuando tenemos dolor en el cuerpo o no está funcionando adecuadamente, es tentador centrar nuestra atención en los síntomas y buscar el cambio en ese nivel. Este es un ejemplo de lo que el Curso denomina magia.

Magia es un intento de sanar algo en el nivel equivocado. Podemos probar con píldoras, rituales, talismanes, cristales, flores de Bach, visualización, cirugía, etc. El Curso no está en contra del uso de la magia para aliviar nuestro dolor pero nos dice que no es sanación. Buscamos arreglar algo "ahí afuera" que parece ser la causa de nuestra aflicción. "Ahí afuera" incluye nuestro propio cuerpo, el de los otros (relaciones) y situaciones en el mundo. Nuestra creencia mágica nos dice que otra cosa que no son nuestros pensamientos, es la causa de nuestro dolor y si cambiamos eso lo suficiente, estaremos en paz. Esta es la raíz de toda nuestra ira. Creemos que el ataque nos conseguirá lo que queremos. Por ejemplo, puedes tener una relación dificultosa con alguien y descubrir que a menudo tienes un dolor de cabeza cuando están juntos. Incluso puedes llegar a desarrollar el hábito de llevar una pastilla contigo para aliviar el dolor de cabeza. Ya sea la ira que utilizas para tratar de cambiar el comportamiento de la otra persona, intentando hacerla sentir culpable y la píldora que te tragas son intentos mágicos de tu ego de tratar de cambiar algo afuera de tu mente. Por lo tanto la magia es un intento de cambio en el nivel del efecto como opuesto a la causa.

La palabra "cura" no puede aplicársele a ningún remedio que el mundo considere benéfico. Lo que el mundo percibe como un remedio terapéutico es sólo aquello que hace que el cuerpo se sienta "mejor"... Mas no se ha curado. Simplemente soñó que estaba enfermo, y en el sueño encontró una fórmula mágica para reestablecerse. Sin embargo, no ha despertado del sueño, de modo que su mente continua en el mismo estado que antes.

Libro de Ejercicios, Pág. 288

La cita al principio de este artículo enfatiza el hecho de que la causa de todo nuestro dolor – físico o psicológico- se debe a la forma en la que percibimos el mundo. Lo que vemos en el mundo es lo que vemos en nuestra mente – "la proyección da lugar a la percepción", establece el Curso. Si percibimos un ego agresor y temible en nuestra mente, eso será lo que veremos en el mundo. Atrapados dentro de nuestros pensamientos egoicos, sólo podemos plantear soluciones desde el ego las cuales curarán los síntomas pero no la causa. Quizás tengamos éxito por un tiempo al cambiar nuestra condición corporal o la forma en que otro se relaciona con nosotros.

Sin embargo, nuestro éxito al lidiar con los efectos tiene poca vida y nuestros problemas regresarán de igual forma o parecida. Entonces nuestro ego sugerirá otra solución y nos veremos forzados a comenzar todo otra vez.

Para ver el mundo de otra manera y estar en paz, debemos sanar nuestra percepción. Para esto, necesitamos ayuda externa al sistema del ego. Es un error creer que podemos sanarnos a nosotros mismos sin la ayuda de Jesús o del Espíritu Santo.

Así pues, dejamos a un lado nuestros amuletos, nuestros talismanes y medicamentos, así como nuestras encantaciones y trucos mágicos de la clase que sean. Sencillamente permaneceremos en perfecta quietud a la escucha de la Voz de la curación, la cual curará todos los males como si de uno solo se tratase y restaurará la cordura del Hijo de Dios. Ésta es la única Voz que puede curar.

Libro de Ejercicios, Pág. 290

Al comenzar a darnos cuenta que nuestros propios esfuerzos mágicos no nos traerán una paz duradera, nuestras plegarias se alejan de los efectos (Por favor Jesús, sana mi cuerpo) hacia la causa (Enséñame cómo perdonar). Al darnos cuenta que la causa de todo nuestro dolor está en nuestra mente y no en el mundo, comenzamos el proceso de quitar nuestra proyección sobre el mundo y observar con la ayuda del Espíritu Santo todo aquello que hemos negado en nuestras mentes. No significa esto que simplemente "le entregamos todo al Espíritu Santo" ya que primero debemos reconocer y aceptar el sistema de ataque del pensamiento del ego oculto en nuestra mente. El Curso no trata sobre afirmar la verdad y el amor sino sobre descubrir y

despejar los obstáculos que impiden la presencia del amor

Texto, Introducción

Cuando comenzamos a descubrir la extensión de la ira y el odio en nuestra mente, el ego nos aconsejará sentirnos culpables ya que de esta manera, le seguiremos siendo fieles. Sólo nos pode-

mos sentir culpables si todavía creemos que aquello que descubrimos dentro de la oscuridad es en verdad nosotros. En estas ocasiones, Jesús nos pide que nos volvamos a Él para que nos ayude. Solamente su luz puede disolver nuestra oscuridad. Él siempre está deseoso de estirar su mano para ayudarnos, si se lo pedimos. Cuando permitimos que su luz inunde nuestras mentes, nosotros también podremos ayudarlo a sanar a otros a través nuestro. La presencia del Espíritu Santo en nuestra mente nos recuerda que todavía somos hijos de Dios. De la misma manera, nuestro ejemplo de paz les recordará a otros con los que nos encontremos que pueden elegir ver las cosas de otra manera.

La única aportación significativa que el sanador puede hacer es presentarle un ejemplo de alguien a quien se le cambió de rumbo y que ya no cree en pesadillas de ninguna clase. La luz en su mente, por lo tanto, responderá al que pregunta, que tiene que decidir con Dios que sí hay luz *porque* la ve.

Texto, Pág. 191

Esto no quiere decir que no continuemos utilizando magia con nosotros y con los otros, ya que pocos han alcanzado el estado en el cual inmediatamente pueden cambiar de la percepción errónea a la correcta en toda ocasión. No es pecado tener dolor de muelas, y visitar al dentista sería una decisión acertada. Sin embargo, nuestra meta debe ser la sanación de nuestra mente y para hacerlo, debemos reconocer la oscuridad – aunque ilusoria de nuestra mente ego y sinceramente pedir que la luz del Espíritu Santo la desvanezca. Al aprender a tomarnos más y más de la mano de Jesús y menos de la del ego, nos sentiremos alentados por los jubilosos resultados de confiar en él más y más.

Sobre El Autor

Michael Dawson, estudiante del Curso desde 1982, ha dado talleres en el Reino Unido y otros países durante 8 años. Dirigió el Departamento de Sanación de la Fundación Findhorn por 3 años y es autor del libro "Sanando la Causa". En Internet: www.healingthecause.org.uk

Preguntas Y Respuestas Sobre El Curso

por Greg Mackie

Tema: Amor y Perdón

Pregunta: ¿Es la palabra "amor" tal cual se aplica el Curso a nuestras vidas terrenales, sinónimo de perdón?

Respuesta Corta: Si, la palabra "amor", cuando el Curso la aplica en nuestras vidas terrenales, es sinónimo de perdón.

El perdón es una forma terrenal de amor.

LE.pl.186.14:2

Esto, pienso yo, puede ser un poco tramposo, dado que el Curso no tiene siempre una coraza consistente con su terminología. En algunos lugares, utiliza algunos términos en un sentido muy estricto, para luego usarlos en otros lugares en una forma más ligera. Esto definitivamente sucede con la palabra "amor". Este es mi propio intento de encontrar las diferencias y las similitudes entre "amor" y "perdón".

Estrictamente hablando, el amor es un atributo del Cielo, y no existe en la tierra. El amor, de acuerdo al Curso, es amorfo, eterno, inmutable y total.

El amor es uno. No tiene partes separadas ni grados; no hay diferentes clases de amor ni tampoco diferentes niveles; en él no hay divergencias ni distinciones.

LE.pl.127.1:3-4

El amor es un atributo del Cielo, la unión total del Padre con el Hijo, la canción que se cantan mutuamente para toda la eternidad:

Armonía eterna, y eterna también la gozosa concordia de Amor que mutuamente se entregan.

CO-1.In.1:3

Así el amor como en verdad es, no puede existir dentro del mundo de la forma, tiempo, cambio y separación. Como el Curso nos dice en la Introducción

Este Curso no pretende enseñar el significado del amor, pues eso está más allá de lo que se puede enseñar.

T.Int.1:6

Está más allá de lo que puede ser enseñado porque está completamente más allá del mundo. El término "amor" cuando se utiliza en este sentido estricto, no se aplica a nuestras vidas terrenales. Pero si se aplica al ser que en verdad somos: el Hijo de Dios, viviendo en gozosa comunión con nuestro Padre en nuestro hogar celestial.

Estrictamente hablando, el perdón no es amor sino un reflejo en esta tierra del amor del Cielo. Pero aunque el amor como es en verdad, no puede existir en esta tierra, si puede reflejarse aquí. Y la forma que toma es el perdón,

es el reflejo del Amor de Dios en la tierra

LE.pl.60.1:5

El perdón es un puente entre el mundo de la ilusión y la realidad del Amor de Dios. De esa forma, el perdón en sí mismo, a diferencia del amor, es una ilusión, una "ficción feliz" (C-3.2:1). Pero la ilusión del perdón es

el medio que representa a la verdad temporalmente

T-27.III.5:5

sobre la tierra,

una manera en la que los que no saben pueden salvar la brecha entre su percepción y la verdad

C-3.2:1

El perdón es, como cité mas arriba, "una forma terrenal de amor", una forma a través de la cual el amor del Cielo puede ser expresado en el mundo de la forma. Y aunque enseñar el objetivo del amor no es el objetivo del Curso, si lo es enseñar el perdón. La Introducción del Curso sigue diciendo

Pretende, no obstante, despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor, el cual es tu herencia natural

T-Int.1:7

El perdón es el medio a través del cual se remueven los bloques que impiden la presencia del, tal cual reza el suplemento de Psicoterapia:

Nadie que haya aprendido a perdonar, puede fracasar en recordar a Dios. El perdón es, por lo tanto, todo lo que necesita ser enseñado, porque es todo lo que se necesita aprender. Todos los obstáculos que impiden el recuerdo de Dios son formas de falta de perdón, y nada más

P-2.II.3:1-3

El camino del Curso nos lleva desde la falta de perdón (un obstáculo del amor) hasta el perdón (el amor reflejado en la tierra, que quita el obstáculo), y desde ahí hacia el recuerdo del Amor de Dios en el Cielo.

(El perdón) me llevará tan cerca del Cielo que el Amor de Dios podrá tenderme la mano y elevarme hasta Él

LE.pl.60.1:6

Entonces, estrictamente hablando, el perdón no es amor. El amor es real, mientras que el perdón es una ilusión. El amor es un atributo del Cielo, mientras que el perdón

es desconocido en el Cielo

L.pl.200.6:3

Sin embargo, el perdón es un reflejo terrenal del amor celestial, los medios a través de los cuales el Amor de Dios finalmente se recuerda. Pero el Curso no siempre habla tan rigurosamente. Por lo tanto, utiliza la palabra "amor" en un sentido menos estricto, como sinónimo de perdón, ya que están estrechamente relacionados. Debido al hecho de que el Curso no siempre utiliza su terminología tan estrictamente, encontramos la palabra "amor" como referencia a reflejos terrenales del

amor, por ejemplo, perdón. Este es un ejemplo:

Enseña sólo amor, pues eso es lo que eres

T-6.I.13:2

Tenemos que enseñar perdón en vez de amor, dado que el significado del amor, tal cual nos dice la Introducción del Curso, está más allá de lo que puede ser enseñado. Pero en un sentido menos estricto, cuando enseñamos perdón estamos enseñando amor, dado que el perdón es una forma terrenal de amor, el puente hacia el Amor de Dios. Y así es que Jesús no tiene ningún inconveniente al intercambiar ambos términos cuando habla de la expresión del amor en la tierra. El amor y su expresión en la tierra, perdón, están tan íntimamente vinculados que, para propósitos prácticos, son sinónimos. Y ésta es la respuesta a nuestra pregunta: la palabra "amor", como se aplica en el Curso en nuestra vida terrenal es sinónimo de perdón.

Sobre El Autor

Greg Mackie es escritor en "El Círculo De La Expiación", y ha publicado toda una serie de preguntas y respuestas sobre el Curso. En Internet www.circleofa.com

Reflexiones Sobre El Texto

por Ray Gribble

Lección 275 del Libro de Ejercicios "La sanadora Voz de Dios protege hoy todas las cosas"

Solamente la voz del ego nos habla de miedo y muerte. La sanadora Voz de Dios nos habla sobre la verdad en la que no existe nada que temer, y la muerte no es mas que un sueño. No podemos hacer nada mas que escuchar, y siempre escuchamos una voz o la otra. No podemos hacer nada mas que elegir, y esta es la única opción que tenemos: ¿Qué voz escuchamos? ¿En qué voz creemos? ¿Qué voz obedecemos? La sanadora Voz del Amor es todo lo que escucho hoy, y así seré liberado del temor.

Sobre El Autor

Ray Gribble ha publicado estos comentarios en la Internet, pero ahora no se encuentran disponibles por cuestiones laborales de su autor.

Para recibirlos, por suscripción y en inglés www.your-daily-bead.com/ACIM/archives.htm

Novedades De Milagros En Red

Milagros en Red es una asociación civil sin fines de lucro dedicada a extender las enseñanzas de Ucdm® alentando a los estudiantes en la práctica de sus vivificantes principios. En esta oportunidad queremos recordarles que ya estamos organizando el encuentro que tendrá lugar el próximo diciembre con motivo de fin de año. Todavía no podemos confirmar el lugar, pero la reunión se celebrará el sábado 7 de diciembre a las 17:30. En la próxima edición del Boletín les daremos más detalles, pero nos parece prudente avisarles desde ahora, ya que al encontrarse en funcionamiento la "Red de Anfitriones", podemos ofrecerles alojamiento a aquellos estudiantes o facilitadores que vivan lejos y tengan ganas de participar de este encuentro. Si están interesados, por favor no duden en ponerse en contacto.

Robert Perry, Allen Watson, Beverly Hutchinson, Gerald y Diane Jampolsky, Jon Mundy, Ian Patrick, Hugh Prather, Richard Gayton, Miranda Holden, Lee Jampolsky, Louise Frechette, Greg Mackie, Nick y Anne Davis, Scott Kalechstein, Judy Allen y Ray Gribble han permitido generosamente que Milagros en Red extienda el material que han escrito. Pero recordemos que esta lectura no pretende, de ninguna manera, sustituir el estudio del Texto mismo.

Con respecto al uso del material, todos los autores han pedido que se mencione la fuente; así que esperamos que cada uno de ustedes haga lo propio. Y desde ya, si no están interesados en recibir mensualmente este correo, no tienen más que hacérselo saber. Para eso, pueden enviar un email en blanco incluyendo en el campo sujeto la leyenda "No recibir boletín". Muchas Gracias.